



ISSN: 2448 - 6574

La evaluación auténtica en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la mejora de la intervención docente

Berenice Jazmín Jiménez Jiménez¹
berenicejn31@gmail.com

María Alejandra Díaz Ramírez

RESUMEN

Ser maestro es una tarea compleja y satisfactoria por las diferentes situaciones a las que se tiene que enfrentar para lograr los propósitos y objetivos con la comunidad escolar, de igual importancia los que se plantea de manera personal y profesional, por mencionar algunos retos, corresponden a las estrategias a emplear dentro del aula con los educandos, la actualización constante, la actitud por mejorar en todo aquello que se realice o que implique el trabajo docente así como el reto de ser un educador innovador detectando elementos que de manera directa o indirecta contribuyen a la mejora profesional y estos resultados reflejados en los alumnos teniendo como principal aspecto la evaluación.

Entendiendo que la evaluación es un proceso que permite determinar el nivel de logro alcanzado con base a los objetivos propuestos, si bien este proceso ha tenido diferentes cambios a lo largo de la historia de acuerdo a los propósitos que se requerían en el ámbito educativo, tomando en cuenta al contexto de cada una de las épocas en nuestro país aunado al aprendizaje que se pretendía alcanzar en los alumnos, actualmente los objetivos del sistema educativo son diferentes, así como los enfoques, sin embargo en diversas situaciones solamente se ha valorado el aprendizaje de los alumnos de manera cómo cree el docente es pertinente, de igual manera, el educador llega a desconocer la importancia, el por qué, cómo y para qué evalúa así como los elementos que subyacen de la misma, adquiriendo así una mala imagen y utilización de la evaluación en cada uno de los procesos educativos, logrando como resultado el no favorecer en la acción formativa en la que está pensada la educación.

¹ Benemérito Instituto Normal del Estado "Gral. Juan Crisóstomo Bonilla" Licenciatura en Educación Preescolar



ISSN: 2448 - 6574

Palabras clave: *Evaluación, intervención docente, enfoque formativo, Investigación-acción.*

Planteamiento del Problema

La formación que se lleva a lo largo de la licenciatura ha sido fundamental para el desarrollo de competencias, reforzar conocimientos actitudinales y procedimentales para la posterior intervención en el jardín de niños. En cada uno de los semestres puede identificar los avances o debilidades que se presentan, en diferentes casos la necesidad de contar con estrategias autodidactas que me permitan el desarrollo de un trabajo idóneo, lo cual me ha posibilitado avanzar, sin descartar la orientación y motivación brindada por los docentes de la institución.

De la misma manera esto apoyó a discriminar y detectar las ambigüedades y conflictos en la función docente tales como: la perspectiva que tienen las educadoras acerca de la evaluación, con ello las acciones que llevan a cabo para valorar el desempeño de los alumnos, el cual es concebido como parte de un proceso que se debe generar por requisito, los productos de los alumnos que no evidencian el proceso de aprendizaje de los mismos.

En cuanto a los padres de familia, la poca relevancia en los resultados de la evaluación que brinda la institución acerca de sus hijos, debido a la falta de formalidad, el tipo de resultados que brinda ya que no es representada por un número específico en comparación de los niveles educativos posteriores.

Si bien además de los agentes antes mencionados juegan un papel importante, también el de la directora de la institución ya que además de las diversas tareas que desempeña, en el aspecto de evaluación su papel es el de solicitar y supervisar el proceso que llevan a cabo las docentes en su intervención en el ámbito evaluativo.

Aunado a lo antes descrito, la importancia de fortalecer la competencia de evaluación es esencial, primero como parte de mi mejora docente, y para ello me encuentro implicada de tal manera que si no llevo a cabo las acciones pertinentes no



ISSN: 2448 - 6574

podré identificar las necesidades y elementos que requieren mis educandos de preescolar, así como evitar las fases ambiguas descritas anteriormente.

La evaluación es un proceso que permite determinar el nivel de logro alcanzado con base a los objetivos propuestos en el aula y para la mejora de la intervención, si bien este proceso ha tenido diferentes cambios a lo largo de la historia de acuerdo a los propósitos que se requerían en el ámbito educativo, tomando en cuenta al contexto de cada una de las épocas en nuestro país aunado al aprendizaje que se pretendía alcanzar en los alumnos, actualmente los objetivos del sistema educativo son diferentes, así como los enfoques, sin embargo en diversas situaciones solamente se ha valorado el aprendizaje de los alumnos de manera como cree el docente es pertinente, de igual manera, el educador llega a desconocer la importancia, el por qué, cómo y para qué evaluar así como los elementos que subyacen de la misma, adquiriendo así una mala imagen y utilización de la evaluación en cada uno de los procesos educativos, logrando como resultado el no favorecer en la acción formativa en la que está pensada la educación.

Justificación

Tomando en cuenta el problema detectado, es fundamental indagar acerca de la evaluación auténtica, ya que es la que se encuentra relacionada con el enfoque vigente de Educación Preescolar, para posteriormente idear acciones e implementarlas, consecutivamente analizar y reflexionar la información y los resultados obtenidos en los ciclos propuestos.

Lo anterior me permitirá fortalecer y mejorar mi intervención docente, debido a que si realizo una evaluación pertinente podré identificar las necesidades de los alumnos y posteriormente mejorar en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado, de igual importancia, es esencial llevar a cabo las acciones propuestas de mejora para evitar realizar momentos de evaluación tradicionalista, es decir, sin perder el objetivo del por qué y para qué evaluar, no sólo por aspectos administrativos.



ISSN: 2448 - 6574

Fundamentación teórica

Evaluación

Si bien la evaluación ha tenido un cambio significativo a lo largo de la historia, de acuerdo a las necesidades, intereses y propósitos de cada época y contexto, sucede lo mismo con la concepción que se tiene de esta, ya que anteriormente se concebía la evaluación como una medida y por consiguiente los objetivos que tenían los docentes respecto a esta, sin descartar la mala utilización que se venía haciendo en los procesos educativos, no favorecía la acción formativa ya que se pensaba sólo en brindar un número o calificación perdiendo la importancia de tomar en cuenta la evaluación para una mejora en el proceso educativo de los alumnos.

Duque en 1993 destaca que la evaluación es una fase de control que tiene como objetivo no sólo la revisión de lo realizado sino también el análisis sobre las causas y razones para determinados resultados tomando en cuenta éstos para la elaboración de un nuevo plan resaltando la importancia de los valores del docente, alumnos, directores, supervisores, padres de familia con base a la forma de concebir y practicar la evaluación en un determinado proceso educativo. (Mora, 1993)

Conviene subrayar que para identificar y llevar a cabo un cambio en la práctica educativa, es indispensable conocer el punto de partida con base a los datos recabados en el diagnóstico y los resultados del procesamiento de la información a partir de los instrumentos de evaluación que se diseñaron e implementaron, es por ello que Casanova (2007) destaca la temporalidad en el aspecto evaluativo haciendo énfasis con la actualidad, y las diferentes concepciones con relación a la formación de la persona y después de acuerdo a la intencionalidad para optimizar los procesos educativos, la cual implica cambiar las prácticas que se llevan a cabo en las aulas contribuyendo a la mejora, de igual modo la evaluación implica en la enseñanza y el aprendizaje como parte de un proceso sistemático y riguroso de recogida de datos, incorporando al proceso educativo desde su comienzo, teniendo a su vez el propósito de disponer de información continua y significativa para



ISSN: 2448 - 6574

conocer la situación, formar juicios de valor respecto a ella y así tomar las decisiones adecuadas para la actividad educativa y mejorarla progresivamente.

La evaluación auténtica

Se sabe que la evaluación no implica solamente la valoración de trabajos o exámenes, tampoco la acreditación ni la promoción, por el contrario, la evaluación es parte de un proceso y está relacionada estrechamente con los aprendizajes con el objetivo de enfocarse en la comprensión y mejora del proceso educativo así mismo, como parte de una herramienta para transformar la práctica educativa.

La evaluación auténtica de acuerdo a Acevedo indica como premisas centrales la evaluación de aprendizajes contextualizados, “por lo que auténtico resulta sinónimo de: situación en o vinculado con cuestiones relevantes de la vida real” (Acevedo, 2005, p.10), así mismo la evaluación auténtica se centra en los procesos más que en los resultados sin descartar el propósito de que el alumno asuma una responsabilidad de su propio aprendizaje, teniendo como principal elemento una evaluación que le permita alcanzar éste nivel de análisis, de igual importancia implica una ruptura con la heteroevaluación debido a que se busca que se lleve a cabo un procedimiento de evaluación y coevaluación.

En contraste a esto Molina (2014) da a conocer que la evaluación auténtica abre nuevas perspectivas a las tareas docentes, ya que supone de manera coherente los objetivos del aprendizaje y los objetivos de la evaluación, y ésta busca evaluar lo que se realiza identificando los vínculos del conocimiento conceptual y procedimental estableciendo un mayor vínculo entre la enseñanza y la evaluación en los distintos contextos de una situación de la vida real, cuando se habla de situaciones de la vida real no es precisamente saber hacer algo fuera de la escuela o en la calle, más bien a realizar o tener un desempeño significativo en el mundo real de tal manera que permitan capturar aquello que los alumnos han logrado comprender y tiene trascendencia de manera personal y social.



ISSN: 2448 - 6574

No obstante “la evaluación realmente será auténtica en la medida en que se conecte la experiencia educativa con asuntos relevantes de la vida, es decir, con los ámbitos personal, profesional y social...” (Ruíz & Saorín , 2014, P.15)

Instrumentos para una evaluación auténtica

Por lo que refiere a las técnicas o instrumentos de la evaluación auténtica, Díaz Barriga (2006) expresa que para la evaluación sea realmente auténtica, ésta debe cumplir con ciertas características, una de ellas es que los criterios deben estar vinculadas con el tipo y el nivel de trabajo que pueden desarrollar los alumnos los cuales deben ser claros, conocidos y no arbitrarios.

Darling-Hammond, Ancess y Falk (1995) dan a conocer cuatro características para la evaluación antes descrita:

- Las evaluaciones auténticas están diseñadas para representar el desempeño real del alumno.
- Los criterios permiten la valoración de los aspectos esenciales y muestran las tareas para practicarlos.
- La autoevaluación es una de las estrategias que se proponen para los alumnos debido a que su principal meta es ayudar a los estudiantes a desarrollar la capacidad de evaluar su propio trabajo.
- En la evaluación auténtica se espera que lo que los alumnos aprendieron y generaron se comparta y discuta públicamente con la comunidad de aprendizaje permanente. (Díaz Barriga, 2006, P. 134)

Al mismo tiempo, Acevedo (2005) clasifica las técnicas a implementar de la evaluación auténtica como no observables, los que corresponden: Preguntas abiertas y cerradas, pruebas de gráficos, encuestas, escalas de actitudes, análisis de producciones y expresiones, juegos de simulación y dramatización; la segunda corresponde a observacionales narrativas como registros anecdóticos, observación crítica, escalas de observación y listas de control, cuestionarios para autoobservación, autoevaluación, coevaluación, diarios de clase y registro de grabadora o video para así obtener nuevas perspectivas en cada una de las tareas



ISSN: 2448 - 6574

docentes que se realizan sin perder de vista la coherencia de aquello que se evalúa con las acciones.

El diario como ejercicio de reflexión método R5

Uno de los retos educativos, es precisamente el compromiso de mejorar día a día, para ello los docentes se enfrentan a su vez no sólo a identificar y llevar a cabo la metodología pertinente y de acuerdo a los estilos de aprendizaje de los educandos, de igual manera en implementar acciones con apoyo de ciertos recursos que le permitan asociar elementos de su intervención con el propósito de lograr una mejora en el mismo trabajo, uno de ellos es el diario de clase, el cual brinda distintos elementos que contribuyen en la recogida de datos que son observados a lo largo del trabajo dentro del aula de clase y que en ciertas circunstancias desafortunadamente no da pauta de manera compleja como un ejercicio de reflexión de nuestras competencias docentes.

Así mismo, Schön alude tres fases para el pensamiento práctico para que de esta forma el diario de a conocer más elementos para el análisis y como parte de una evaluación:

- Conocimiento en la acción: orientación de toda la actividad, saber hacer, conocimientos teóricos.
- Reflexión en y durante la acción: Conversación reflexiva con la situación problemática concreta. Responde a las preguntas: ¿qué está sucediendo?, ¿está ocurriendo algo que me sorprende y que no es lo habitual?, ¿es adecuado en este momento lo que estoy haciendo?, ¿tengo que modificar, enmendar, cambiar lo que estoy haciendo y siendo para ajustarlo a las circunstancias cambiantes, recuperar el equilibrio, prestar atención con precisión, etc.;
- Reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en la acción: permite valorar las características de la situación problemática. (Domingo Roget, 2013)

Consecutivamente Domingo Roget propone un ejercicio del ciclo reflexivo denominado: Método R5, las fases corresponden:



ISSN: 2448 - 6574

- Fase de reflexión 1: seleccionar una situación práctica del aula que se quiera analizar, puede tratarse de una actividad que haya conducido al fracaso o éxito.
- Fase de reflexión 2 : Reconstruir la experiencia, para ello es necesario recordarla y escribirla, destacando las actuaciones detonantes obligando a reflexionar en plena acción para posteriormente llevar a cabo los cambios, toma de decisiones y replantear la planificación.
- Fase de reflexión 3: reflexión individual autorregulada, incluye: conocimiento de la acción, reflexión en la acción y reflexión sobre la reflexión en la acción.
- Fase de la reflexión 4: reflexión compartida o grupal.
- Fase de la reflexión 5: Planificar una nueva intervención para mejorar la propia práctica. (Domingo Roget, 2013)

Objetivos

Por otra parte, previo a la elaboración de las acciones a implementar, establecí objetivos, primero uno general, el cual atribuye:

- Aplicar un proceso evaluativo con base al enfoque formativo vigente aunado al aprendizaje cooperativo para la mejora de estrategias, y la intervención docente.

En cuanto a los objetivos específicos son los siguientes:

- Analizar los conocimientos y procesos evaluativos que implementan las educadoras en el trabajo docente.
- Distinguir el tipo de evaluación pertinente para los alumnos relacionado al enfoque formativo vigente de preescolar.
- Determinar el papel del docente y el educando en el proceso de la evaluación aunado al aprendizaje cooperativo.
- Implementar instrumentos de evaluación para los alumnos y el docente en formación a lo largo de la práctica profesional con base en la evaluación auténtica.
- Evaluar y analizar los resultados obtenidos a partir de la evaluación auténtica y el aprendizaje cooperativo.



ISSN: 2448 - 6574

Metodología

En primera instancia La investigación-acción propuesta por Latorre (2005), donde da a conocer que, dentro del ámbito educativo, la enseñanza y la investigación han coexistido como dos actividades separadas, en este caso la teoría y la práctica. Es sustancial mencionar las razones principales que enlista el autor: debilidad en las técnicas de investigación, elección errónea de los problemas de investigación, escasa atención con base a los resultados vinculados con la práctica educativa. Dicha metodología es cíclica, es decir, a partir de la problemática identificada, se indaga, proponen y llevan a cabo acciones de mejora, se evalúa y reflexiona acerca de las mismas para posteriormente volver a replantear.

Así mismo, el aprendizaje cooperativo como parte de una estrategia para implementar la coevaluación en los alumnos de preescolar; conviene subrayar, primero, el concepto de cooperación, el cual consiste en el trabajo en conjunto para alcanzar objetivos comunes, donde los agentes se involucran y procuran obtener resultados benéficos para ellos mismos y los integrantes del equipo, de igual importancia maximizar su propio aprendizaje y el de los demás. En cuanto al aspecto evaluativo, los docentes evalúan a los alumnos con base a criterios. (Johnson, Roger, & Edythe, 1999)

A más de eso Laguna describe el aprendizaje cooperativo como: cooperar para aprender más y mejor, para ello se requiere estructurar situaciones que impliquen el trabajo en equipo, y hacer conscientes a los alumnos de las ventajas que implica (Peña, 1999)

Resultados y conclusiones

Primer ciclo

Fue esencial para mi diseñar y llevar a cabo herramientas para la recogida de datos, de las cuales la información obtenida fue en primera instancia trascendente para conocer de qué manera las educadoras conciben el momento de evaluación en su trabajo docente, de igual importancia los momentos de evaluación, los instrumentos



ISSN: 2448 - 6574

que diseñan y aplican así como los agentes que intervienen en este proceso, si bien los resultados obtenidos proyectaron que la labor que realiza la educadora, en donde la evaluación es fundamental, pese a que los agentes que intervienen sólo es la docente como la persona que evalúa y el alumno, quien es evaluado, fue necesario aplicar otro instrumento, en el cual las docentes en formación preescolar dieran a conocer a través de una entrevista elementos que observaban en dicho proceso.

Además pude percatarme de ciertas incoherencias con aquello que mencionan las docentes y en contraste con lo que observan mis compañeras como es el caso de los momentos de evaluación, los instrumentos que utilizan, los agentes que se encuentran implicados y el que la valoración sea de acuerdo al enfoque formativo vigente, para lo cual pude notar que la evaluación que realizan es precisamente por requisitos administrativos y por los momentos establecidos para mostrar a los padres de familia la cartilla de evaluación, por consiguiente dicha estimación es tradicionalista porque se pierde la importancia del por qué evaluar, la realidad educativa compleja no puede ser abordada por estos procedimientos simplificados, si bien he mencionado que dichas prácticas tradicionalistas de la evaluación se encuentran arraigadas de manera inconsciente en los docentes tal como lo da a conocer Prieto P. (2008) donde además indica que esto evita una reflexión para mejorar los procesos educativos ya que la evaluación da la oportunidad de tomar nuevas decisiones de manera razonada y pertinente, a su vez, favoreciendo habilidades de los estudiantes para participar en este proceso con base a la realidad del alumno, donde se propone la participación del educando y de otros agentes, evitando así el que sólo el alumno se limite a escuchar, repetir, copiar o memorizar, evitando una evaluación que sólo es sumativa y por consiguiente evitar clasificar a los alumnos por los resultados obtenidos.

Lo anterior, pienso que me ha permitido y ha contribuido para obtener una reflexión acerca de los elementos que subyacen entorno a la evaluación, el indagar constantemente para llevar a cabo las estrategias pertinentes y estas sean acordes al enfoque por competencias, así como el involucrar en éste proceso a los alumnos



ISSN: 2448 - 6574

para que analicen, reflexionen la importancia de sus actitudes, valores, procesos en los momentos de su aprendizaje a través de la autoevaluación y coevaluación mediante la cooperación, enseguida el que los padres de familia no sólo contribuyan en el sentido de recibir los resultados, también en el que participen valorando los resultados observados a partir de la perspectiva que ellos tienen con el objetivo de cambiar el sentido de la evaluación que actualmente se presenta en el aula que en la mayoría de los casos no tiene el sentido que debería destacando que la evaluación en la escuela se ha exclusivizado en los alumnos, en el que es un círculo vicioso, donde lo que importa e interesa es cumplir con lo que solicitan las autoridades educativas y que desgraciadamente nuevas generaciones ya sea de manera inmediata o a través del tiempo siguen dicho patrón

Segundo ciclo

Por consiguiente, a lo que respecta al segundo ciclo las acciones que diseñé y apliqué me permitieron favorecer elementos de la evaluación auténtica, donde es importante la participación de alumnos, padres de familia y la docente, primero a través de la organización de una reunión con padres de familia donde di a conocer de manera muy general la forma en la que evalué a los alumnos, en este caso la evaluación auténtica, de igual manera explicando de qué se trata y los instrumentos que utilizo para el mismo proceso de evaluación, para posteriormente exhortar la participación de los padres por consiguiente, obtuve actitudes positivas por parte de los mismos, a su vez, externaron la posibilidad que el momento de evaluación fuese de manera personalizada para mostrar y conversar acerca de los resultados obtenidos en los instrumentos implementados, así también puedan contribuir en casa o actividades dentro del aula con sus hijos lo cual me pareció una gran oportunidad para llevar a cabo una evaluación durante el proceso y no solamente al concluir o finalizar las acciones propuestas para la mejora de igual manera la posibilidad de plantear diferentes instrumentos que den cuenta de una evaluación aún más cercana y rigurosa; Si bien el que los padres de familia se involucren en una evaluación auténtica.



ISSN: 2448 - 6574

Por otro lado respecto a la autoevaluación y coevaluación se exhorta al niño a reflexionar acerca de sus actitudes y valores en el transcurso del día, apoyando con diferentes categorías que lo apoyan en este momento reflexivo sin hacer comentarios acerca de su decisión fortaleciendo su autonomía, Laorden Gutiérrez (2004) concibe la autoevaluación como un método para lograr una reflexión, mejora con apoyo de indicadores que den pauta a este tipo de evaluación, además de lo antes descrito, la coevaluación en los alumnos, comentando la importancia de aceptar los comentarios de sus compañeros y mejorar o pensar acerca de las perspectivas de los integrantes del equipo, observé gran dificultad en los niños, primero para analizar acerca de sus actitudes y valores, después para aceptar la evaluación que realizan sus compañeros lo que provoca que su valoración sea de acuerdo a la apreciación que hagan sus pares respecto a ellos.

Los resultados de lo antes descrito además de las evidencias obtenidas y el procesamiento de la información la triangulación implicó considerar y comparar lo obtenido del primer y segundo ciclo para observar el avance para posteriormente diseñar las posibles acciones del tercer ciclo, sin perder de vista la mejora no sólo en los resultados, sino en la lógica de la práctica educativa, de igual manera no solo evaluar para comentar o mostrar que se está llevando a cabo una evaluación, fundamentalmente conseguir la mejora la cual tiene que ver con una innovación y comprensión hacia enriquecer la intervención docente

Bibliografía

- Latorre, Antonio. (2005). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España: Graó.
- Mora, A. I. (2004). La evaluación educativa: concepto, períodos y modelos. Revista electrónica "Actualidades", 2.
- Casanova, M. A. (2007). *Manual de evaluación educativa*. La muralla, S.A.
- Acevedo, P. A. (2005). La evaluación auténtica: un sistema para la obtención de evidencias y vivencias de los aprendizajes. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 10, 13,14.



ISSN: 2448 - 6574

- Ruíz, M. V., & Saorín, J. M. (2014). La evaluación auténtica de los procesos educativos . Revista IberoAmericana de educación , 15.
- Arceo, F. D. (2006). La evaluación auténtica centrada en el desempeño: una alternativa para evaluar el aprendizaje y la enseñanza . En F. D. Arceo, Enseñanza Situada: vínculo entre la escuela y la vida (págs. 125-161). México : McGraw-Hill.
- Roget, Á. D. (2013). Práctica reflexiva para docentes. De la reflexión ocasional a la reflexión metodológica . Alemania : Publicia
- Johnson, D. W., R. T., & E. J. (1999). El concepto de aprendizaje cooperativo . En D. W. Johnson, R. J., & E. H., El aprendizaje cooperativo en el aula (pág. 13). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- P., M. P. (2008). Creencias de los profesores sobre evaluación y efectos incidentales. Revista de Pedagogía , 125-143.
- Peña, J. M. (1999). Presentación. En M. Ortega, & M. M., El aprendizaje cooperativo (pág. 9). Navarra: Departamento de educación y cultura .